
CRÍTICA DE LIBROS / BOOK REVIEWS

Fuentes de información en medio ambiente

Alejandro de la Cueva Martín y Francisca Ginés Huertas
Patronat Sud-Nord, Solidaritat i Cultura de la Fundació General
de la Universitat de València-Publicacions de la Universitat
de València, 2010. ISBN: 978-84-370-7731-4

La publicación de obras sobre fuentes de información ha sido siempre un campo muy atractivo y fructífero en las ciencias de la documentación. Sin embargo, hasta ahora no había ninguna aportación española en ciencias ambientales, excepto el manual de Zapatero Lourinho, publicado en 2004, si bien éste se centra en proporcionar información institucional y de la Administración sobre las políticas europea, española y de las comunidades autónomas. Por ello, este libro resulta de entrada oportuno, pues viene a llenar un vacío existente. La información medioambiental tiene unas características específicas que determinan que su localización y acceso tenga un nivel de dificultad superior a otras áreas, debido a la complejidad de lo que se entiende por medio ambiente y a su carácter multidisciplinar e interdisciplinar, lo que hace que la información se encuentre muy dispersa, así como a la imprecisión terminológica en la denominación de los conceptos. Por otra parte, se entenderá mejor la aparición de este libro si se analiza el contexto en el que nos encontramos actualmente en relación con el medio ambiente: existencia de una creciente demanda social de información medioambiental por la mayor sensibilización de la población; el incremento en la producción de información en este campo; la consecuente proliferación de fuentes de información de todo tipo, a lo que se une la accesibilidad que proporcionan los medios electrónicos, sobre todo Internet; y la permanente atracción que ejercen los estudios en Ciencias Ambientales.

Los autores del libro son expertos conocedores de la materia que tratan por una doble condición. Por una parte, por su dilatada dedicación profesional en el Fons de Documentació del Medi Ambient, centro de información ambiental que lleva prestando servicio a la sociedad durante cerca de tres décadas, del que el profesor Alejandro de la Cueva fue fundador. Por otra, por su actividad docente como profesores de varias asignaturas sobre fuentes de información en el Grado de Documentación de la Universitat de València. El profesor de la Cueva es, además, autor de otros libros de fuentes de información y catálogos.

El libro se distribuye en 11 capítulos de extensión desigual que componen una aproximación bien estructurada a una materia compleja, ya que en algunos

casos resulta muy difícil condensar la gran cantidad de fuentes existentes sin caer en áridas enumeraciones, prevaleciendo en todo momento la orientación práctica, fundamental cuando se trata de recopilar documentación. El primer capítulo es una presentación que resume su contenido general, en el que se enfatiza que se trata de un libro dirigido sobre todo a los estudiantes de ciencias ambientales, si bien su interés alcanza también a profesionales de la industria o de la Administración pública, e incluso a activistas ecologistas y profesores. También se indica el esfuerzo de síntesis y sistematización que han tenido que realizar los autores ante la gran diversidad de fuentes y recursos existentes. En la clasificación de las fuentes, los autores han decidido evitar la clásica división entre documentos primarios y secundarios y han preferido basarse en un planteamiento sistemático, lo que resulta muy eficaz en casos como el que nos ocupa pues propicia el conocimiento técnico y favorece el aprendizaje, más aún cuando se trata de una obra destinada sobre todo a estudiantes.

Debemos destacar la oportunidad del capítulo 2 titulado *El derecho a la información ambiental*, no habitual en otras obras sobre fuentes de información, donde se introducen conceptos como el de democracia ambiental, consistente en el derecho a saber, el derecho a participar y el derecho a corresponsabilizarse. Según explican los autores, esta democracia ambiental exige que los ciudadanos tengan posibilidades de un acceso real a la información medioambiental a todos los niveles: local, regional, nacional y global, información que debe ser objetiva, fiable y comparable, y la Administración Pública debe garantizarla. Incluye el convenio de Aarhus de la Comisión Económica de Naciones Unidas para Europa que estableció en 1998 las bases para hacer posible el acceso a la información como derecho de los ciudadanos, así como la participación en la toma de decisiones y el acceso a la justicia en materia de medio ambiente. La Unión Europea y España también se sumaron a esta corriente a través de la Ley 27/2006, de 18 de julio, por la que se regulan los derechos de acceso a la información, de participación pública y de acceso a la justicia en materia de medio ambiente.

En el capítulo tercero se menciona el papel destacado que juega la prensa a la hora de obtener información de actualidad, así como la responsabilidad social de los medios, que pueden transmitir al ciudadano una visión superficial y banal de graves problemas ecológicos. Los capítulos 4 y 5 presentan, respectivamente, las publicaciones oficiales y las estadísticas, y explican el interés de estas fuentes a la hora de obtener información ambiental. Es muy útil la posibilidad que ofrece la web del INE de generar estadísticas a la carta a través de la aplicación INEbase, eligiendo las variables a considerar en cada tabla, así como la posibilidad de visualizarlas directamente o descargarlas a otros formatos para un tratamiento posterior. El capítulo 6 está dedicado a los catálogos de bibliotecas y comerciales más útiles en este campo.

En el capítulo 7, el más extenso (47 páginas), se presenta una actualizada explicación del mercado de las bases de datos según sus productores y distribuidores, así como una descripción precisa y detallada de la información que aporta cada base de datos seleccionada. Se agradece especialmente que indique el

tipo de acceso (gratuito o mediante suscripción), los productores y distribuidores, las materias específicas de las que trata cada una, así como la cobertura cronológica y geográfica, aspectos que suelen desconocerse o pasarse por alto.

Debe destacarse la riqueza informativa del capítulo 8, dedicado a las fuentes institucionales, a pesar de la imposibilidad, como indican los autores, de incluir todas las instituciones que pueden aportar información de interés, sobre todo procedentes de las comunidades autónomas, institutos del CSIC y otros organismos. Por su parte, el capítulo 9 está destinado a comentar los informes ambientales más relevantes de carácter general, documentos de gran interés para políticos y gestores que suelen buscar información elaborada de gran actualidad.

El capítulo 10 introduce los sistemas de información geográfica y cartográfica, de creciente importancia para el estudio y la planificación del medio ambiente. Una muestra de estos sistemas es la iniciativa INSPIRE, cuyo objetivo es fijar las normas para establecer una infraestructura de información espacial en la Unión Europea, orientada a la aplicación de las políticas comunitarias de medio ambiente y de políticas o actuaciones que puedan incidir en el medio ambiente.

En el capítulo 11, sobre fuentes en Internet, se advierte de la gran dificultad que entraña hacer una selección de recursos de información medioambientales en este soporte, al tiempo que se apunta que esta selección se centra en los recursos propios de Internet, es decir, los que se encuentran sólo en Internet y no en otros soportes de información. Los autores explican pormenorizadamente la clasificación y agrupación llevada a cabo, especialmente en el caso de los portales.

Debe destacarse la oportuna inclusión de otras fuentes no estrictamente medioambientales que facilitan la comprensión de los fenómenos estudiados (económicos, demográficos, climáticos), así como la presencia de recursos referentes al desarrollo humano y la utilidad del anexo, con aproximadamente 400 direcciones de páginas web. Sin embargo, se echa en falta un capítulo dedicado a comentar las revistas españolas y extranjeras sobre medio ambiente de mayor difusión, interés o impacto, que permitiera conocer el panorama editorial en este campo. También se echa en falta un capítulo dedicado a comentar, en base a la experiencia de los autores, las posibilidades que ofrecen los buscadores de Internet a la hora de encontrar información de interés en el área, así como la posible existencia de buscadores específicos.

El libro presenta un estilo muy cuidado y preciso, de fácil y amena lectura, exento de licencias retóricas, lo que facilita el aprendizaje de sus contenidos. Es de agradecer el celo que ponen los autores a la hora de advertir cuándo se ha estimado oportuno incluir o excluir determinado tipo de fuentes y las razones que les han llevado a ello, lo que permite al lector tener a la vista, en todo momento, el alcance y la exhaustividad de las fuentes presentadas y aquellas en las que se centra.

En definitiva, más allá de su rigor y de la claridad expositiva, uno de los puntos fuertes del libro es que destila la madurez y experiencia en las aulas de dos profesores conocedores de la temática que tratan, tanto de las fuentes de

información como del medio ambiente, así como el espíritu crítico de quienes conocen de primera mano la disciplina como profesionales. Hacía falta un repertorio sólido que sistematizara con rigor y solvencia el complejo abanico de fuentes documentales sobre medio ambiente, propósito que se ha cumplido a la perfección en esta obra.

Rafael Alexandre Benavent

CSIC